

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E C U A T R O

“Que se desviaron en cuanto a la verdad”

# La vida de iglesia local con miras al Cuerpo de Cristo

Libro  
3

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por  
*Defense and Confirmation Project (DCP)*  
P. O. Box 3217  
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie de página fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por *Living Stream Ministry*. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960, y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de *Living Stream Ministry* y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de *Living Stream Ministry* y han sido usados con permiso.

Los coautores de los artículos que aparecen en este libro son Bill Buntain con Dan Sady y personal, a menos que se indique lo contrario.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y no aparecen así en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

## CONTENIDO

Prefacio .....	5
¿Dejan de enfatizar los colaboradores la iglesia local? .....	9
“Una iglesia local es el Cuerpo de Cristo”: Una receta para la división en el nombre de la unidad local .....	17
¿Se puede estar en una iglesia local y no estar en el Cuerpo? .....	29



## PREFACIO

2 Ti. 2:18a – Que se desviaron en cuanto a la verdad...

Un pequeño grupo de hermanos discrepantes han hecho públicas sus críticas a las enseñanzas del ministerio en el recobro del Señor en cuanto a asuntos cruciales relacionados con la preservación de la unidad apropiada en el Cuerpo de Cristo. Esta serie de libros contienen amplias respuestas a los asuntos planteados en sus críticas. Las respuestas han sido tomadas de la Biblia y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. Los que discrepan se han desviado en cuanto a la verdad (2 Ti. 2:18a), tal y como el fruto divisivo de sus desviaciones de continuo manifiesta. Encomendamos estos artículos a los santos con el fin de que los consideren en oración delante del Señor con la esperanza de que puedan instruirles, sanarles y vacunarles, a la vez que les capaciten para vacunar a otros (1 Ti. 1:3-4; 6:3-4; 2 Ti. 2:1-3, 14-15, 23-26; 3:16-17).

Los libros en esta serie tratan los siguientes asuntos:

1. El aspecto práctico del Cuerpo.
2. La autoridad en el Cuerpo de Cristo y en las iglesias locales.
3. La vida de iglesia local con miras al Cuerpo de Cristo.
4. La dirección y el liderazgo en el recobro del Señor.
5. Las regiones de la obra y las compañías de obreros.
6. Usar medios mundanos para obtener el incremento.
7. Discernir la autoridad espiritual adecuadamente a fin de seguir al Señor correctamente.

El presente libro acerca de *La vida de iglesia local con miras al Cuerpo de Cristo* incluye los siguientes dos artículos:

- “¿Dejan de enfatizar los colaboradores la iglesia local?” demuestra que la acusación de Titus Chu es falsa, que comete un grave error al desechar la comunión del hermano Lee respecto a que las iglesias locales son el procedimiento y el Cuerpo de Cristo la meta, y también demuestra que se equivoca al llamar a la iglesia local “el compromiso fundamental” del ministerio de los hermanos Nee y Lee.

- “Una iglesia local es el Cuerpo de Cristo’: una receta para la división en el nombre de la unidad local” demuestra que el énfasis que hace Nigel Tomes en la unidad local por encima de la unidad del Cuerpo es una fachada para justificar el hecho de dejar de lado el sentir y la comunión con otras iglesias locales en el Cuerpo de Cristo.
- “¿Se puede estar en una iglesia local y no estar en el Cuerpo?” demuestra que Titus Chu denigra la meta de la economía de Dios al oponerse a la enseñanza de que necesitamos estar en la realidad del Cuerpo de Cristo al ser uno con Cristo en la unión orgánica que está en nuestro espíritu mezclado.

1 Ti. 1:3-4 – [3] Como te exhorte, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, [4] ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

1 Ti. 6:3-4 – [3] Si alguno enseña las cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad, [4] está cegado por el orgullo, nada sabe, y padece la enfermedad de cuestiones y disputas acerca de palabras, de las cuales nacen envidias, contiendas, calumnias, malas sospechas.

2 Ti. 2:1-3 – [1] Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. [2] Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. [3] Tú, pues, sufre el mal conmigo como buen soldado de Cristo Jesús.

2 Ti. 2:14-15 – [14] Recuérdales esto, encargándoles solemnemente delante de Dios que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que lleva a la ruina a los oyentes. [15] Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene nada de que avergonzarse, que traiga bien la palabra de verdad.

2 Ti. 2:23-26 – [23] Pero desecha las cuestiones necias y las nacidas de una mente indocta, sabiendo que engendran contiendas. [24] Porque el esclavo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar,

sufrido; [25] que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, [26] y vuelvan al buen sentido, escapándose del lazo del diablo (quien los había capturado vivos), para hacer la voluntad de Él.

2 Ti. 3:16-17 – [16] Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia, [17] a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.



## ¿DEJAN DE ENFATIZAR LOS COLABORADORES LA IGLESIA LOCAL?

En la carta de Titus Chu con fecha del 22 de julio del 2006, él acusa falsamente a los colaboradores que están en el recobro del Señor de “dejar de enfatizar la iglesia local”:

Sin duda, hermanos, ustedes continúan dejando de enfatizar la iglesia local al citar lo que dijo en cierta ocasión el hermano Lee acerca de que las iglesias locales son únicamente el procedimiento. Queridos hermanos, ¿no se dan cuenta de que Cristo y las iglesias locales son el compromiso fundamental que nos fue revelado por nuestros queridos y respetados hermanos Nee y Lee?

Titus se equivoca porque:

1. Describe erróneamente lo que han hablado los colaboradores;
2. Desecha la comunión del hermano Lee con respecto a que el Cuerpo es la meta y las iglesias son el procedimiento para alcanzar dicha meta, como “lo que dijo en cierta ocasión el hermano Lee”.
3. Expone erróneamente la meta del ministerio del hermano Nee y del hermano Lee.

## LA ACUSACIÓN FALSA QUE HACE TITUS CHU A LOS COLABORADORES

La afirmación que hace Titus, acerca de que los colaboradores que ministran en las asambleas internacionales menosprecian el aspecto local de la iglesia, es falsa. Por ejemplo, durante el entrenamiento de verano del 2003, Ron Kangas dijo:

Estamos en una entidad orgánica que procede de Dios, está en Dios y que es la expresión del Cuerpo de Cristo. Debemos tener una visión acerca de la iglesia en la que estamos, **una sensación fresca de estar en una iglesia local**, una iglesia genuina. Por favor lean el libro *Una iglesia genuina*. Lean aquella fresca presentación de 1 Corintios 1:1-9 con respecto a una iglesia genuina, y **regocíjense en el hecho de que somos miembros de una iglesia local genuina y auténtica**. Estamos inmersos en algo que es de Dios, que está en Dios y en algo que por su naturaleza y función es una expresión del Cuerpo de Cristo. (Ron Kangas, “The Body of Christ and the Local

Churches: the Unique Body of Christ Expressed as the Local Churches, *The Ministry Magazine*, tomo 7, no. 6, agosto del 2003, pág. 175)

Para que la iglesia sea práctica y real, **se necesita de las iglesias locales** (Mt. 16:18; 18:17). **Sin las iglesias locales no podemos tener la iglesia universal**, puesto que la iglesia universal está compuesta de todas las iglesias locales. **No utilicen equivocadamente la palabra del ministerio respecto a que la iglesia es el procedimiento como un pretexto para no respetar ni honrar una iglesia local ni a sus ancianos. No podemos vivir sin este procedimiento**, y necesitamos de la expresión local de dicho procedimiento exactamente en el lugar donde estamos. **La honramos y respetamos a lo sumo**. De otro modo, solamente tendremos palabrería y sueños vanos acerca de una iglesia universal. No podemos vivir directamente en la iglesia universal; **es imposible que vivamos en la iglesia universal sin vivir en una iglesia local** (Ap. 1:11; 2:1). (Ron Kangas, "The Body of Christ and the Local Churches: the Unique Body of Christ," *The Ministry Magazine*, tomo 7, no. 6, agosto del 2003, págs. 185-186)

Es muy claro que este hablar desaprueba la acusación que hace Titus Chu en sentido de que los colaboradores menosprecian o dejan de enfatizar el asunto de la práctica de la vida de iglesia en el terreno de la localidad.

## LAS IGLESIAS LOCALES SON EL PROCEDIMIENTO

1 Co. 1:2 – A la <sup>1</sup>iglesia de Dios que está <sup>2</sup>en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

Nota 1:2<sup>1</sup> – ¡La iglesia de Dios! No la iglesia de Cefas, de Apolos, de Pablo ni de ninguna práctica ni doctrina, sino de Dios. A pesar de toda la división, el pecado, la confusión, el abuso de los dones y la enseñanza herética que había en la iglesia en Corinto, el apóstol todavía la llamaba "la iglesia de Dios", porque allí estaba en realidad la esencia divina y espiritual que hace de los creyentes reunidos la iglesia de Dios. El apóstol se dirigió a la iglesia de esta manera basándose en el punto de vista espiritual que tenía al mirar la iglesia en Cristo. Esta

expresión sencilla debía haber eliminado toda la división y confusión, tanto en práctica como en doctrina.

Nota 1:2<sup>2</sup> – La iglesia está constituida del Dios universal, pero existe en la tierra en muchas localidades. Corinto era una de estas localidades. En naturaleza, la iglesia es universal porque está en Dios, pero en práctica, la iglesia es local porque está en un lugar definido. Por consiguiente, la iglesia tiene dos aspectos: el universal y el local. Sin el aspecto universal, la iglesia carece de contenido; sin el aspecto local, es imposible que la iglesia tenga expresión y práctica. Por eso, el Nuevo Testamento también pone énfasis en el aspecto local de la iglesia (Hch. 8:1; 13:1; Ap. 1:11; etc.).

Titus Chu rechaza la palabra del hermano Lee respecto a que “las iglesias locales son únicamente el procedimiento”<sup>1</sup> como algo que “cierta vez dijo”. Esto no es veraz y no le hace justicia al ministerio de nuestro hermano y a los santos que están en el recobro del Señor. El hablar del hermano Lee respecto a este punto está lleno de carga tal como los ilustran los siguientes extractos:

**Después, Dios nos mostró el Cuerpo de Cristo mediante el hermano Nee. El Señor nos mostró que la iglesia local es el procedimiento y no la meta. La meta de la iglesia local es la edificación del Cuerpo de Cristo. (La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo, pág. 9)**

**Es posible que pensemos que las iglesias locales son la meta de la economía de Dios. Sin embargo, no son la meta, sino el procedimiento tomado por Dios para alcanzar la meta de Su economía. No debemos olvidar que las iglesias locales no son la meta de Dios. Muchos de los que han sido traídos al recobro aman las iglesias locales por encima de todo, y dan mucho énfasis a la iglesia local. No obstante, no debemos pensar que cuando entramos en la iglesia local alcanzamos la meta de la economía eterna de Dios. No, todavía estamos lejos de la meta de Dios. Desde los tiempos del hermano Nee las iglesias locales han llegado a ser algo precioso en nuestra vida cristiana. Tal vez algunos de**

---

<sup>1</sup> En realidad, el hermano Lee no utilizó tal expresión. Antes, se trata de la caracterización que efectúa Titus respecto al hablar del hermano Lee.

los santos se desaniman cuando oyen que las iglesias locales no son la meta de Dios. No obstante, si sólo estamos en las iglesias locales y no avanzamos, quedamos muy lejos de la meta de Dios. (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, págs. 9-10)

¿Acaso edificamos simplemente las iglesias locales? No. Estamos edificando las iglesias locales para edificar el Cuerpo de Cristo, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. Entonces, ¿quiere decir esto que simplemente debemos olvidarnos de las iglesias locales? No. **Las iglesias locales constituyen el procedimiento con el cual Dios cumple la edificación del Cuerpo de Cristo.** Dios tiene que seguir usando en gran manera las iglesias locales. Doy gracias al Señor porque mediante esta clase de comunión espero que todos sepamos dónde estamos hoy, dónde debemos estar y qué, debemos hacer. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, pág. 17)

Por consiguiente, **debemos prestar mucha más atención al Cuerpo de Cristo que a las iglesias locales.** (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 24)

El hablar de los colaboradores con respecto a que el Cuerpo de Cristo es la meta y que la práctica de la vida de iglesia local es el procedimiento para alcanzar aquella meta, son, tal como lo demuestran los extractos que preceden, un fiel rehacer del énfasis del hermano Lee en la última etapa de su ministerio.

*El “compromiso fundamental” del ministerio  
del hermano Nee y del hermano Lee*

Ef. 4:12 – A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Ef. 4:16 – De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Col. 2:19 – Y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Titus Chu dice que Cristo y las iglesias locales, y no el Cuerpo de Cristo, son el “compromiso fundamental” del ministerio del hermano Nee y del hermano Lee. Al decir esto, Titus Chu presenta equivocadamente la carga y la meta clara del ministerio de nuestros hermanos. Tanto el hermano Nee como el hermano Lee enfatizaron la práctica de las iglesias locales con miras al cumplimiento de la meta de Dios, que es el crecimiento, edificación y expresión del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:12, 16; Col. 2:19). Del mismo modo, el énfasis que realizan los colaboradores con respecto a la meta, que es el Cuerpo, no menosprecia el procedimiento, es decir, las iglesias locales. No obstante, sí calibra la práctica de la vida de la iglesia local a fin de apuntar apropiadamente hacia el cumplimiento de la meta de Dios.<sup>2</sup> También esto corresponde al ministerio tanto del hermano Nee como del hermano Lee.

En cuanto concierne a la práctica de la vida de iglesia, tenemos que enfatizar la iglesia local. Sin la iglesia local, uno no podría practicar la vida de iglesia. Sin embargo, con respecto al testimonio de la iglesia, tenemos que enfatizar el Cuerpo, el cual es el aspecto universal de la iglesia.

---

<sup>2</sup> Una prueba importante para probar si un grupo de creyentes constituye una iglesia local o no consiste en saber si ellos están abiertos a tener comunión con otras iglesias. Si un grupo de creyentes declara estar sobre el terreno de la localidad pero se abstiene de la comunión con otras iglesias locales en el Cuerpo único de Cristo, aquel grupo no es una iglesia local sino una secta local (ver, por ejemplo: *Collected Works of Watchman Nee*, tomo 22, págs. 66-68 [*La vida de asamblea*, págs. 76-77]; *The Spirit and the Body* [El Espíritu y el Cuerpo], pág. 214; *Entrenamiento para ancianos, Libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios* (2), págs. 136-137; *Estudio-vida de Génesis*, págs. 472-473; entre muchos otros pasajes afines del ministerio del hermano Lee. El hermano Lee habló también muchas veces acerca de las pruebas de una iglesia local genuina (*Young People's Training* [Entrenamiento para jóvenes], págs. 185-198; *The Spirit and the Body* [El Espíritu y el Cuerpo], págs. 210-214; *Entrenamiento para ancianos, Libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios*, págs. 145-147; *The Testimony and Ground of the Church* [El testimonio y el terreno de la iglesia], págs. 153-160). Un tema consistente a lo largo del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee ha sido la necesidad de que una iglesia local mantenga comunión abierta con todas las iglesias locales de toda la tierra.

*(Entrenamiento para ancianos, libro 4: Otros asuntos cruciales con respecto a la práctica del recobro del Señor, pág. 47)*

Al vivir la vida de iglesia en la localidad, nuestro vivir es local, pero nuestra comunión debe ser local y universal (Ro. 16:1, 16b, 22-23). Debemos tener comunión no solamente con los hermanos de nuestra propia localidad, sino también con los hermanos y hermanas de todas las otras localidades .... **La vida de iglesia es local y universal. Pero es universal en un sentido mucho más amplio de ser local.** *(To be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans, pág. 32)*

Todos necesitamos considerar este asunto. Tenemos la terminología y la doctrina, pero en la práctica, no tenemos la realidad. El propósito de la compenetración es introducirnos a todos nosotros en la realidad del Cuerpo de Cristo. **Al igual que ustedes, yo valoro mucho las iglesias locales. Pero valoro las iglesias locales por causa de un propósito. Las iglesias locales son el procedimiento que nos introduce en el Cuerpo de Cristo.** Las iglesias son el Cuerpo, pero es posible que las iglesias no tengan la realidad del Cuerpo de Cristo. Por tanto, necesitamos estar en las iglesias locales para poder ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo. *(Puntos prácticos en cuanto a la compenetración, pág. 10)*

## CONCLUSIÓN

El problema que entraña el énfasis desequilibrado efectuado por Titus Chu sobre el asunto de la iglesia local es que dicho énfasis deja fuera de consideración al Cuerpo de Cristo.

Aquí, sentimos tener que decir que entre nosotros hubo varios hermanos que tenían peso espiritual, pero sólo vieron la importancia de la iglesia local y no vieron el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, se pusieron a discutir, diciendo que el hermano Nee había afirmado muy claramente que todas las iglesias locales son autónomas, y que no tenían nada que ver la una con la otra. Dijeron que ninguna iglesia local, no importa cuál sea, debe entrometerse en los asuntos de otra iglesia local. Con esto vemos que no atendieron en lo más mínimo al Cuerpo de Cristo. *(La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo, págs. 9-10)*

Lamentablemente, esto es lo que sucedió entre algunos de los que estuvieron bajo el énfasis miope de Titus Chu con respecto a que la iglesia local es un fin en sí misma. Se han desviado de la

práctica de las iglesias locales, las cuales tienen lugar en el único Cuerpo orgánico y universal. Algunos de los que llevan la delantera en lugares como Toronto han aislado sus iglesias de la comunión del Cuerpo, rehusándose a permitir que santos de otras iglesias tengan comunión con los miembros de la suya. Otros, en lugares tales como Mansfield y Columbus, Ohio, han vindicado su autoridad al punto de excomulgar a un gran número de miembros debido a que éstos desean continuar en la comunión del Cuerpo. El hecho de pretender que el centro de la intención de Dios sea algo diferente del Cuerpo de Cristo es producir un ambiente en el que florece la ambición y los hermanos son tentados a buscar la edificación de sus propios reinos, sea éste una iglesia local o una región de la obra.

En contraste, el hablar de los colaboradores, desde un punto de vista general, presenta ambas necesidades: la de tener la iglesia local en el aspecto práctico de la vida de iglesia y la de cuidar el Cuerpo de Cristo como la meta de Dios. Reconoce la necesidad de la existencia de las iglesias locales así como la manifestación práctica del Cuerpo único de Cristo en el tiempo y el espacio; no obstante, lo hace en el contexto de la edificación del Cuerpo universal y en el mantenimiento del testimonio del Cuerpo único mediante todas las iglesias. Solamente tal práctica puede mantener las iglesias en una condición saludable y darle al Señor la oportunidad de llevar a cabo Su economía eterna para el cumplimiento de Su meta, la edificación del Cuerpo de Cristo.



## **“UNA IGLESIA LOCAL ES EL CUERPO DE CRISTO”: UNA RECETA PARA LA DIVISIÓN EN EL NOMBRE DE LA UNIDAD LOCAL**

1 Co. 12:27 – Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Nigel Tomes, un obrero divisivo (Ro. 16:17; Tit. 3:10-11), publicó recientemente un artículo en el cual:

- Critica la definición que el ministerio hace de la iglesia local como “la expresión práctica del Cuerpo universal en su ciudad”, diciendo que es “intrincada”.
- Acusa al ministerio de contradecir la palabra de Pablo con respecto a que “vosotros sois el Cuerpo de Cristo”.<sup>3</sup>
- Critica el hecho de que el ministerio promueva la compenetración por medio de la comunión entre las iglesias.
- Resalta que “el exceso de énfasis acerca del Cuerpo universal y el menosprecio del aspecto local del Cuerpo es responsable de las actividades divisivas que actualmente vemos en el recobro”.

Nigel elige cuidadosamente pasajes del ministerio de Watchman Nee y de Witness Lee para dar respaldo a sus argumentos, mientras que ignora aquellos pasajes que lo contradicen directamente. Trata de escoger cuidadosamente sus palabras para no dar la impresión de que se desvía del ministerio de los hermanos Nee y Lee; pero en realidad, deplorablemente distorsiona la enseñanza de ellos. Separa 1 Corintios 12:27 de su contexto y al hacerlo construye a partir del mismo un significado que va mucho más allá de lo que está en el texto. Su

---

<sup>3</sup> En estos dos primeros puntos, Nigel repite aseveraciones hechas por Titus Chu en una carta enviada a los colaboradores el 22 de julio del 2006.

interpretación es parcializada para justificar las acciones que él y otros tomaron para separar la iglesia de los Torontonianos de la común comunión de las iglesias que se hallan en el Cuerpo universal de Cristo.

***La definición del ministerio con respecto a la iglesia local ¿es una definición “intrincada”?***

Nigel critica la declaración de que la iglesia en una ciudad es la “expresión práctica del Cuerpo universal en su ciudad”, diciendo que este tipo de expresión es “intrincada”. Implica que esta definición tiene su origen en los colaboradores que llevan la delantera en el ministerio en el recobro del Señor hoy. En realidad, se trata de la definición utilizada por los hermanos Nee y Lee:

En cuanto a contenido, no existe diferencia alguna entre la iglesia universal y la iglesia local, excepto que esta última es una miniatura de la iglesia universal. Pablo dijo que los creyentes corintios eran el Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27). Esto significa que **la iglesia local representa el Cuerpo de Cristo. La iglesia local debe representar la iglesia universal.** (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 43, pág. 572)

Todas las iglesias locales son el Cuerpo único de Cristo en el universo (Ef. 4:4). **Cada iglesia local es parte de este Cuerpo universal, es una expresión local de este único Cuerpo.** Esta iglesia universal única, el único Cuerpo, comprende a todas las iglesias locales. Puede que haya miles de iglesias locales, pero juntas constituyen una sola iglesia universal. La iglesia universal es el Cuerpo único de Cristo, **y todas las iglesias locales son simplemente las expresiones locales de este único Cuerpo.** (*The Conclusion of the New Testament, Messages 189-204*, pág. 2156)

Este entendimiento ha regido la práctica de las iglesias en el recobro del Señor desde la década de los años 1920 y las ha preservado en unidad desde entonces.

***¿“Una iglesia local es el Cuerpo de Cristo”?***

Nigel asevera que en 1 Corintios 12:27 dice que la iglesia en Corinto es el Cuerpo de Cristo localmente como una entidad. La

exposición que hace de este versículo se halla diametralmente opuesta al claro hablar del hermano Lee en su ministerio.

Debemos ser impresionados con el hecho de que las iglesias locales son las expresiones locales del Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27; Ef. 2:22). Hay solo un Cuerpo, pero hay muchas expresiones. Universalmente, todas las iglesias conforman un solo Cuerpo, y localmente, cada iglesia local es una expresión local de aquel Cuerpo universal. **Por lo tanto, una iglesia local no es el Cuerpo**, sino tan solo una parte del Cuerpo, una expresión del Cuerpo. (*The Conclusion of the New Testament, Messages 189-204*, pág. 2156)

Sin lugar a dudas, toda iglesia local posee su propia jurisdicción. Pero, hemos enseñado enfáticamente que **ninguna iglesia local es el Cuerpo de Cristo**; todas las iglesias locales en conjunto conforman el único Cuerpo. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, pág. 145)

Nigel critica a Benson Phillips porque dice:

Ninguna iglesia local es el Cuerpo; cada iglesia local es una parte del Cuerpo; hay muchas iglesias locales pero nunca hay muchos cuerpos. (*The Ministry Magazine*, tomo 9, no. 2, feb. 2005, pág. 113)

Nigel asevera que es incorrecto decir que “cada iglesia local es una parte del Cuerpo”:

Sin embargo, esta aseveración de los “hermanos compenetrados”, de que “cada iglesia local es una parte del Cuerpo”, no es un corolario. Tal declaración es una inferencia que contiene una conclusión ilógica (*lat. non sequitur*). Parece contradecir las Escrituras en las que dice: “Vosotros sois el Cuerpo de Cristo” (1 Co. 12:27).

Es evidente que la comunión de Benson se trataba simplemente de un rehalar del ministerio del hermano Lee, siendo completamente consistente con las Escrituras.

Las iglesias locales son las expresiones locales del Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27; Ef. 2:22). Hay un solo Cuerpo, pero hay muchas expresiones. Universalmente, todas las iglesias conforman un solo Cuerpo, y localmente, cada iglesia local es la expresión local de aquel Cuerpo universal. **Una iglesia local no es el Cuerpo; es solamente una parte del Cuerpo**. Es una expresión local del Cuerpo. La iglesia en Seúl no es todo el

Cuerpo; es una parte de todo el Cuerpo como la expresión local del Cuerpo. (*Vital Factors for the Recovery of the Church Life*, págs. 48-49)

Nigel hace referencia al hermano Lee, al decir: “la iglesia local... es el Cuerpo de Cristo y la morada de Dios... Toda iglesia local es el Cuerpo de Cristo para expresar a Cristo” [las omisiones antes y después del texto son de Nigel]. Nigel tuerce esta cita de *The Testimony and the Ground of the Church* [El testimonio y el terreno de la iglesia], colocándola totalmente fuera de contexto. El punto que el hermano Lee señala en este capítulo es que el testimonio que lleva la iglesia universal debe ser llevado en cada localidad por la iglesia que está en esa ciudad. Previamente en el mismo capítulo, el hermano Lee recalca el mismo punto que Nigel utiliza para acusar a Benson Phillips:

El deseo de Dios es que cada iglesia local represente al Cuerpo de Cristo a fin de testificar acerca de Cristo en su respectiva localidad. Por ende, cada iglesia local es la expresión de la iglesia universal en aquella localidad. Entonces, la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), la iglesia en Antioquía (13:1), la iglesia en Corinto (1 Co. 1:2), y la iglesia en cualquier otra localidad son parte de la iglesia universal. La iglesia que está en la localidad es una expresión pequeña de la iglesia universal en una localidad en particular. No solamente representa la iglesia universal, sino que es parte de la iglesia universal. Es la iglesia universal expresada en una localidad en un momento en particular. (*The Testimony and the Ground of the Church*, pág. 172)

Entonces, el hermano Lee, en una sección que lleva por título “La naturaleza y el principio de la iglesia universal son la naturaleza y el principio de la iglesia local”, procede a hablar acerca del testimonio que debe llevar la iglesia en ambos aspectos, universal y local.

La iglesia local es una miniatura de la iglesia universal. La situación de la iglesia universal es la misma que la de la iglesia local porque la iglesia local es una miniatura de la iglesia universal. La iglesia universal expresa a Cristo, y la iglesia local también expresa a Cristo, pero en menor escala. Cada iglesia local es un representante de la iglesia universal, y representa a ésta en su localidad al vivir la vida apropiada del Cuerpo de Cristo, expresando de esta manera a Cristo.

La iglesia universal es el Cuerpo de Cristo para la expresión de Cristo y la morada de Dios para la expresión de Dios (Ef. 1:22-23; 2:20-22). Tal como la iglesia universal tiene estos dos aspectos, la iglesia local también los tiene: es el Cuerpo de Cristo y la morada de Dios (Ro. 12:4-5; 1 Ti. 3:15). (*The Testimony and the Ground of the Church*, pág. 173)

En forma clara, el hermano Lee no está hablando de la iglesia local como cierta clase de entidad que posee su propio testimonio o su propia unidad aparte de ser una manifestación del Cuerpo único de Cristo, juntamente con todas las otras iglesias. Antes bien, su punto consiste en que lo que es la iglesia universal al llevar el testimonio de Cristo para expresarlo universalmente, debe ser también la iglesia local en su propia localidad. La palabra del hermano Lee no respalda el sentido de que la iglesia local tiene su propia unidad o de que es auto suficiente. En verdad, esto significa que la iglesia local debe hallarse en la realidad de lo que el Cuerpo de Cristo es. Lo irónico es que Titus Chu, un obrero con quien Nigel se relaciona muy de cerca, acusa a los colaboradores de elitismo por enseñar esto (ver en este libro “¿Se puede estar en la iglesia local pero no en el Cuerpo?”).

La interpretación que Nigel realiza de 1 Corintios 12:27 separa las palabras de Pablo de su contexto apropiado. Para comprender aquello a lo que Pablo se refirió cuando dijo a los creyentes corintios: “Vosotros sois el Cuerpo de Cristo”, debemos considerar la situación imperante en Corinto y el contexto de la palabra de Pablo mencionada en el capítulo 12. Entre los creyentes que estaban en la iglesia en Corinto había divisiones.

La manera en que los corintios practicaban la mesa del Señor (1 Co. 11:17-22) y el hablar en lenguas (14:4) estaba centrada en ellos mismos y demostraba una carencia de cuidado mutuo. Al parecer, no se daban cuenta que eran miembros cuya relación era orgánica en un solo Cuerpo. Por la manera en que se conducían en su vida de iglesia, no dieron ninguna señal de cuidado por las otras iglesias en el Cuerpo de Cristo. En repetidas ocasiones, Pablo corrigió a la iglesia en Corinto por desviarse ésta de la común enseñanza y práctica de todas las

iglesias locales en cuanto a seguir a los apóstoles (1 Co. 4:16-17), permanecer en el estado de llamamiento (7:17), encabezamiento y cubrimiento de la cabeza (11:4-6, 16), la enseñanza de las mujeres en la iglesia (14:33b-35), y la colecta del suministro financiero y ofrenda en coordinación con otras iglesias locales (16:1). Parecía que no se daban cuenta de que no eran una entidad independiente sino que debían seguir a las iglesias (1 Ts. 2:14) y ser iguales a las otras iglesias en un solo testimonio (Ap. 1:9, 20).

Cuando Pablo dice: “Ahora vosotros sois el Cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular”, no está hablando de la iglesia en corinto como una unidad administrativa. Ciertamente no está implicando que la iglesia local sea el Cuerpo de Cristo como una entidad en sí misma. Tampoco está hablando de una unidad local que exista aparte del Cuerpo universal. Antes bien, está señalando la mutua dependencia que existe entre los creyentes como miembros de un Cuerpo orgánico.

Para Pablo, decir a los santos en Corinto: “Vosotros sois el Cuerpo de Cristo”, es decir que la práctica de la vida de iglesia en Corinto debe llevar todas las características del Cuerpo universal de Cristo. Es por esta razón que tanto el hermano Nee como el hermano Lee hablaron de la iglesia como una miniatura que expresa a la iglesia universal como el Cuerpo de Cristo manifestado en una localidad.

La exposición de Nigel, con su énfasis en la unidad local, ignora el hecho de que Pablo dirige el libro “a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro” (1 Co. 1:2). Hay únicamente una comunión (1 Co. 1:9; 2 Co. 13:14) que es común a todos los creyentes en “cualquier lugar”.

***La crítica que hace Nigel  
con respecto a la compenetración***

1 Co. 12:24b – Pero Dios concertó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba.

Nigel dice: “En el Nuevo Testamento, la norma usual es que los apóstoles (obreros) viajen y no así los santos. En vano vemos exhortaciones que se hacen a los santos para que se reúnan en el ámbito nacional, internacional o globalmente para ‘fiestas’, ‘compenetración’, conferencias o entrenamientos”. Este es un ataque directo contra las instancias de Pablo y Juan para que las iglesias se compenetren (Ro. 16:1-23; Col. 4:15-16; 1 Co. 16:1-9; Ap. 1—3; 2 Co. 8—9; Gá. 1:2)<sup>4</sup> así como contra la carga que el hermano Lee tenía con respecto a que todas las iglesias de sobre toda la tierra se compenetren y lleven un solo testimonio corporativo como el solo y nuevo hombre (1 Co. 12:24; Ef. 2:15; Col. 3:10).<sup>5</sup>

Aprendan a tener comunión. Aprendan a compenetrarse. De ahora en adelante, las iglesias se deben reunir frecuentemente para compenetrarse. Tal vez no estemos acostumbrados a esto, pero después de empezar a practicar la compenetración unas cuantas veces, nos gustará. Esto es lo que más ayuda para guardar la unidad del Cuerpo universal de Cristo. (*La esfera divina y mística*, págs. 91-92)

Debemos darnos cuenta de que cuando desaparece la comunión, también desaparece Dios. Dios viene a nosotros como la comunión. Hoy día, nuestras reuniones, nuestra vida matrimonial, la coordinación entre los colaboradores, así como la comunión entre las iglesias locales son anormales debido a que carecen de esta comunión. Hoy día no hay suficiente comunión entre las iglesias locales, y las iglesias no son absolutamente uno en la comunión. (*The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, edición 1996, pág. 155)

Debemos tener la realidad de la comunión y de la compenetración del Cuerpo de Cristo. De otro modo, no importa cuánto le sigamos ni cuán sencillos y humildes seamos, tarde o temprano habrá problemas, e incluso divisiones, entre nosotros. Por tanto, debemos ser dirigidos por la visión del Cuerpo y seguir en las huellas del apóstol al introducir a todos los santos de todas las iglesias en la vida de

---

<sup>4</sup> Ver *Un solo Cuerpo y un solo espíritu*, págs. 22-23.

<sup>5</sup> Este asunto es abarcado de manera más extensa en “La manera de compenetrarse y el liderazgo del ministerio en el recobro del Señor” en el libro *La dirección y el liderazgo en el recobro del Señor* ó en el sitio <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/Blending.html>.

la compenetración de todo el Cuerpo de Cristo. (*La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo*, pág. 73)

El hermano Lee, específicamente comisionó a los hermanos que continúen anualmente con las siete reuniones internacionales (*The Ministry Magazine*, tomo 5, No. 9, octubre del 2001, págs. 17-18), no solamente para liberar el ministerio, sino también para la compenetración de todos los santos de todas las iglesias de la tierra.<sup>6</sup> La práctica de llevar a cabo entrenamientos y conferencias para reunir a los santos tiene una larga historia de haberse constituido de gran beneficio para los santos y las iglesias en el recobro del Señor. El hermano Lee señaló que bajo el arreglo soberano del Señor, el transporte y las comunicaciones modernas han hecho posible que el Cuerpo se compenetre a fin de que el nuevo hombre se produzca a una escala que no tiene precedentes:

Todas las iglesias locales de todo el mundo hoy en día deben ser uno. Hoy en día, a diferencia de la época de Pablo, es muy fácil viajar y comunicarse casi con cualquier lugar de la tierra. Debido a esto, las iglesias hoy en día deben mezclarse mucho más que en la época de Pablo. No sólo en conformidad con la revelación de la Biblia, sino también conforme a las facilidades modernas, nosotros debemos ser uno, y debemos estar compenetrados juntos hasta donde sea viable. (*Un solo Cuerpo y un solo espíritu*, pág. 20)

La compenetración del Cuerpo de Cristo es posible por medio de los medios modernos de transporte. Por lo tanto, todas las iglesias deben vivir en vida y en el espíritu y compenetrarse unas con otras para que se manifieste la realidad del Cuerpo de Cristo. (*A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, pág. 68)

---

<sup>6</sup> Ver: *El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: "El Espíritu mismo con nuestro espíritu"*, pág. 10;

*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 40;

*The Governing and Controlling Vision in the Bible*, pág. 32; and

*1993 Blending Conference Messages concerning the Lord's Recovery and Our Present Need*, pág. 141.

La compenetración hace más difícil que los ancianos que controlan y obreros regionales que dominan se enseñoreen sobre los creyentes (1 P. 5:3; 2 Co. 1:24). Esta clase de control se ha ejercido en las iglesias que han tenido relación con Titus Chu, incluyendo a Toronto por Nigel Tomes y otros.<sup>7</sup> Tal ejercicio irrestricto de poder ha llegado a negarle la participación en la mesa del Señor, a excomulgar gran número de creyentes y ha obligado a muchos santos a apartarse de los liderazgos sectarios existentes en Toronto, Columbus y Mansfield.

El propio Nigel Tomes es un cercano colaborador de Titus Chu. La práctica de este último ha sido excluir del círculo de comunión de las iglesias que se hallan bajo su obra a algunas iglesias que no puede controlar, incluso iglesias en cercana vecindad a Cleveland. Esto es llevar a cabo una obra divisiva. Titus Chu y sus colaboradores se oponen a la compenetración porque ésta expondría la equivocada manipulación que ellos realizan con los santos y las iglesias que están bajo su obra.

Más aun, la crítica de Nigel respecto a la compenetración es hipócrita, pues en efecto, Titus y Nigel sí respaldan el tráfico entre las iglesias que controlan. En el 2004 Titus envió a algunos jóvenes a Taiwan para que pasen un tiempo con una iglesia que en ese tiempo estaba muy abierta a él. Esto sucedió inmediatamente después de la conferencia de habla china celebrada en Taiwán, a la cual aquellos enviados procedentes del área de Titus intencionalmente eludieron. De la misma manera, Nigel evita cuidadosamente criticar las conferencias y entrenamientos regionales que conduce Titus y en las cuales él mismo participa. Tal ambigüedad expone una carencia de rectitud en asuntos de la verdad y la práctica (Gá. 2:14).

La expresión de Cristo está en el mover único de Dios para el cumplimiento de Su economía única (Ef. 1:10; 1 Ti. 1:4b) y en la compenetración única en la vida de Cristo con miras a Su testimonio único en el universo (1 Co. 12:24). Todo debe ser uno solo. Si solamente las iglesias del distrito de usted se compenetran, esto no es la compenetración única, sino una

---

<sup>7</sup> Ver los documentos contenidos en el libro *Respecto al sectarismo y el abuso de autoridad en Toronto*.

compenetración selectiva, o sea, una secta. (*Los diez “unos” extremadamente cruciales para la edificación del Cuerpo de Cristo*, pág. 58)

***¿Se puede atribuir la división al hecho de enfatizar demasiado el Cuerpo universal?***

Nigel se queja de que “enfatizar demasiado el Cuerpo universal y menospreciar el aspecto local de la iglesia conlleva las actividades divisivas que vemos actualmente en el recobro”.<sup>8</sup> Argumenta que la unidad empieza a nivel de la iglesia local. Esto es contrario a la verdad. La unidad de la iglesia como el Cuerpo de Cristo es la unidad agrandada del Dios Triuno (Jn. 17:21-23). Esta unidad comienza con el Dios Triuno y continúa por medio de la impartición de Sí mismo como Espíritu vivificante en Sus creyentes a fin de que se produzca el Cuerpo de Cristo. Así, la unidad del Cuerpo es la unidad del Espíritu (Ef. 4:3-4). El Espíritu es la esencia misma de la unidad del Cuerpo de Cristo. Todas las iglesias tienen parte en esta vida única y en la comunión única de vida (Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3).

En una situación normal, la iglesia debe estar en la unidad localmente así como ser una con todas las iglesias universalmente. No obstante, cuando un liderazgo local separa a sus seguidores de la común comunión de las iglesias, se opone al ministerio común para las iglesias y excluye de la comunión a los santos que reciben el ministerio, aquella unidad queda anulada: aquel liderazgo local ya causó división en el Cuerpo. La unidad de la iglesia local es la unidad de la iglesia universal manifestada localmente. La unidad local que propone Nigel es una unidad sectaria, separada de la común comunión de todas las iglesias y separada de lo que es recibir a todos los santos en aquella comunión. Esta unidad no es la unidad del Cuerpo de Cristo. Si un liderazgo local separa a la iglesia de la común

---

<sup>8</sup> La postura de Nigel refleja la acusación de Titus Chu respecto a que los colaboradores “dejan de enfatizar” la iglesia local y por ende, menosprecian el “compromiso fundamental” del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. Estas falsas acusaciones son examinadas en “¿Dejan de enfatizar los colaboradores la iglesia local?”

comunión de los santos y las iglesias, aquel grupo ya no es una iglesia local sino una secta local.

En razón a la falta de conocimiento que se tiene del Cuerpo, ha surgido disturbio tras disturbio. El único remedio que puede curar esta clase de enfermedad es ver el Cuerpo. Cuando el hermano Nee enseñó acerca del Cuerpo, dijo que en cualquier cosa que hagamos, debemos considerar cómo se sentirían las iglesias acerca de ello. Cuando hacemos algo, no debemos olvidar de que somos miembros del Cuerpo y que el Cuerpo no es solamente una iglesia local. **La iglesia local no es un “cuerpo local”**; si lo es, se torna en una secta local. El Cuerpo es el Cuerpo de Cristo, constituido por el Dios Triuno junto con todos los creyentes de la tierra, con todas iglesias locales. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, págs. 28-29)

Las iglesias locales deben tener comunión con todas las iglesias locales genuinas de toda la tierra, a fin de guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo. Cualquier iglesia local que no guarde esta comunión universal del Cuerpo de Cristo, es divisiva y se constituye en una secta local. Algunas llamadas iglesias locales no son genuinas y se han convertido en divisiones; no es necesario tener comunión con tales “iglesias”. Pero sí debemos tener comunión con todas las iglesias locales genuinas de toda la tierra a fin de guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo. Si no lo hacemos, dejamos de ser la iglesia y nos convertimos en una secta. Una iglesia es una que permanece en el Cuerpo; una secta es un grupo de creyentes que se dividen del Cuerpo. Cuando mi brazo permanece unido a mi cuerpo, es parte de mi cuerpo vivo. Si lo cortan y lo separan del cuerpo, se convierte en algo muerto. (*Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, pág. 137)

Si los ancianos hacen de la obediencia a su supuesta autoridad una condición para tener comunión, han excluido a la iglesia de su posición apropiada como manifestación del único Cuerpo de Cristo, lo cual quiere decir que han hecho de la unidad de los ancianos y su autoridad el terreno real y práctico de la iglesia. En tal caso, la posición de este grupo se ha transmutado al de una secta. En el caso de Nigel, la aplicación de este tipo de “unidad” local requeriría que los santos sean uno con la posición divisiva de un obrero que ya ha sido puesto en cuarentena por el Cuerpo a raíz de su enseñanza y práctica

divisivas. En este caso, la “unidad” local es una división del Cuerpo.

### *Conclusión*

Los escritos de Nigel tienen la pretensión de estar en favor de la unidad con todos los creyentes de toda la tierra como el Cuerpo universal y la unidad de los creyentes localmente. Pero en realidad, él no está a favor de la unidad ni tampoco práctica la unidad. En forma más reveladora, él no afirma la unidad de todas las iglesias locales como expresiones prácticas del Cuerpo de Cristo sobre la tierra hoy. De esta manera, él niega el aspecto práctico del Cuerpo de Cristo y evita confrontar la naturaleza divisiva de sus propias actividades así como las de Titus Chu y la cuarentena que las iglesias, como el Cuerpo de Cristo, les han aplicado. Él llega a decir que la cuarentena prescrita no representa al Cuerpo porque hay muchos creyentes que están fuera de las iglesias en el recobro del Señor. Esto es por sí mismo contrario a una declaración que firmó previamente:

Francamente, ustedes tres hermanos [en Vancouver] ihan causado una seria ofensa al Cuerpo! Por el hábito que tienen de recibir a hermanos que están bajo la disciplina del Cuerpo, v.g. el hermano X y Joseph Fung, ustedes ofenden a las iglesias locales y por tanto dañan la unidad de Cuerpo único de Cristo. (De una carta dirigida a los que llevan la delantera en Vancouver por parte de los ancianos y colaboradores de Toronto metropolitano, 18 de diciembre de 1992, firmada por Nigel Tomes, entre otros).

Nigel redefine la unidad acomodándola a sus propios intereses, esto es, mientras ésta le permita continuar con sus actividades divisivas y ejercer control junto con el liderazgo sectario en Toronto. Mediante su interpretación que sirve a sus propios intereses, él únicamente confirma la advertencia hecha por los colaboradores respecto a que él es una persona facciosa, divisiva, de la cual los santos tienen que apartarse (Tit. 3:10; Ro. 16:17).

## ¿SE PUEDE ESTAR EN UNA IGLESIA LOCAL Y NO ESTAR EN EL CUERPO?

### *La manera en que Titus Chu desvía a los santos de la realidad del Cuerpo de Cristo*

En la carta de Titus Chu de fecha 22 de julio del 2006, acusa falsamente a los colaboradores en el recobro del Señor de no tener claridad acerca de la verdad con respecto al Cuerpo de Cristo:

Además, durante el entrenamiento de verano de LSM que acaba de terminar, el hermano Ron Kangas expresó la idea de que los creyentes pueden estar en la iglesia local, pero no estar en el Cuerpo. Hermanos, ¿qué clase de enseñanza es esta? ¿Están ustedes, hermanos, buscando producir un sistema de dos estructuras separadas en el cual algunos santos están “solamente en la iglesia local” y otros (la élite) están en el Cuerpo? ¿Dónde está este pensamiento en la Biblia? ¿Dónde está este concepto en la enseñanza de los hermanos Nee y Lee?

Titus se equivoca respecto a lo que dice la Biblia y a lo que enseñan los hermanos Nee y Lee. Sus acusaciones respecto a un “sistema de doble estructura” y una “élite” no tienen fundamento alguno y sirven para debilitar y desviar a los santos de una realidad crucial que debemos ver y en la cual debemos entrar a fin de satisfacer el deseo del corazón de Dios.

### **EL REHABLAR FIEL DEL HERMANO RON KANGAS**

La crítica de Titus se refiere específicamente a este hablar:

**El Cuerpo es el significado intrínseco de la iglesia. Sin el Cuerpo, la iglesia no tiene significado. Es posible estar en la iglesia y no estar en el Cuerpo. Algunos santos decepcionados podrán decir que la vida de iglesia ya no tiene significado para ellos. Puede que piensen que no tenga importancia el hecho de ir o no a las reuniones. En su consideración, el fuego estuvo presente en Elden Hall y en la migración que hubo durante los años setenta. Sin embargo, debemos ver que el significado de la iglesia, es el Cuerpo. Podemos venir físicamente a una reunión de la iglesia, cantar, orar y hablar; estamos en la iglesia pero podemos no estar en el Cuerpo. Para estar en el Cuerpo, tenemos que estar en Cristo, en la unión orgánica con Él.**

Este es el Cuerpo que se revela en Romanos, y este es el punto central: somos un Cuerpo en Cristo. (Ron Kangas, *Estudio de cristalización del Cuerpo de Cristo: Extractos de los mensajes del entrenamiento de verano 2006*, “El Cuerpo de Cristo en Romanos”, pág. 119)

Este hablar es en realidad, un rehacer fiel del ministerio del hermano Lee, tal como lo demuestran los siguientes extractos:

Necesitamos ver la manera en que Pablo presenta el Cuerpo de Cristo en Efesios 1. Pablo dijo que Dios levantó a Cristo, lo sentó en los cielos, sometió todas las cosas bajo Sus pies y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. En la siguiente frase dice: “la cual es Su Cuerpo” (v. 23a). La iglesia es el Cuerpo. Esto indica que el significado intrínseco de la iglesia es el Cuerpo. Sin el Cuerpo la iglesia no significa nada. En el griego la iglesia es la ekklesia, la congregación de los llamados. Pero el significado de esta congregación es el Cuerpo. (*El resultado de la dispensación de la Trinidad procesada y la transmisión del Cristo que lo trasciende todo*, pág. 97)

En la unión orgánica que tenemos con Cristo hay vida y esta vida nos une no solamente a Cristo sino a todos los miembros de Cristo. El Cuerpo de Cristo es totalmente un asunto de vida que nos mantiene en una unión orgánica con Él. **Cuando permanecemos en esta unión orgánica, estamos en el Cuerpo. Pero si no permanecemos en esta unión orgánica, estamos fuera del Cuerpo.** La realidad del Cuerpo radica en que permanezcamos en la unión orgánica que tenemos con Cristo. Si vamos a vivir en el Cuerpo, debemos quedarnos en la unión orgánica que tenemos con Cristo. En otras palabras, debemos permanecer en Cristo. Mientras más nos quedamos en la unión orgánica con Cristo, más estaremos viviendo en el Cuerpo de Cristo. (*The Conclusion of the New Testament*, Messages 157-171, págs. 1795-1796)

En muchos asuntos que conciernen a la verdad, existe un lado posicional u objetivo, así como un lado de experiencia o subjetivo. A los ojos de Dios, existe el hecho, pero en nuestra experiencia aun debe llevarse a cabo por completo, para que se cumpla el deseo del corazón de Dios. En lo que se refiere al asunto del Cuerpo, por una parte está la verdad respecto a la posición de la iglesia como el Cuerpo de Cristo y de que cada creyente en Cristo es un miembro de aquel Cuerpo. Por otro lado, existe la necesidad de que los santos de todas las iglesias

entren en la realidad del Cuerpo de Cristo de manera real y efectiva en su vivir.<sup>1</sup> Si un cristiano vive en el alma, en el hombre natural o en la carne, no está viviendo en la realidad del Cuerpo. Para vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos ser personas que viven y andan conforme al Espíritu en nuestro espíritu (Ro. 8:4; Gá. 5:16, 25). Decir que esto es algo elitista es un ataque directo al deseo del corazón de Dios porque socava el punto estratégico que produce la realidad del Cuerpo de Cristo.

### **LO QUE DIOS DESEA RECOBRAR HOY ES LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

El Señor ha recobrado la verdad acerca de la práctica de la vida de iglesia sobre el terreno de la localidad por medio del hermano Nee. Esta verdad fue y es aún preciosa para nosotros. Pero el hermano Nee prosiguió, enfatizando la verdad con respecto al Cuerpo de Cristo y la necesidad que tenemos de entrar en la realidad del Cuerpo de Cristo en nuestro vivir.

**Dios está recobrando la vida del Cuerpo antes que la doctrina del Cuerpo.** El Cuerpo de Cristo es una vida que se vive. **El Cuerpo de Cristo es un asunto de experiencia, y nosotros tenemos que entrar en la realidad de este Cuerpo.** (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 38, pág. 412)

No es suficiente que hablemos acerca del Cuerpo; tenemos que expresar el Cuerpo en nuestro vivir. **El Cuerpo de Cristo no es una doctrina; sino una realidad, una realidad vital. Dios quiere que entremos en la vida del Cuerpo y no solo que tengamos la doctrina al respecto.** Recibimos la vida del Cuerpo, no una doctrina acerca del Cuerpo... En la actualidad, todos debemos recibir la revelación de la realidad del Cuerpo y entrar en la vida del mismo. Entonces veremos que somos miembros del Cuerpo de Cristo, que necesitamos la protección y la limitación del Cuerpo y que necesitamos funcionar en el Cuerpo y abastecer a otros miembros a fin de que la vida pueda fluir en el Cuerpo sin ningún impedimento. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 44, pág. 808 [*El misterio de Cristo*], pág. 30)

Durante los primeros años de su ministerio en los Estados Unidos, el hermano Lee enfatizó mucho el asunto de las iglesias locales. Alabamos al Señor que, por este hablar fiel, el Señor ha

recobrado la práctica de la vida de iglesia sobre el terreno de la localidad en toda la tierra. Sin embargo, desde el inicio de su ministerio en este país, él enfatizó que la práctica de la vida de iglesia local tenía como fin la edificación del Cuerpo de Cristo. Este énfasis se hizo cada vez más fuerte hasta que en la última etapa de su ministerio, el mayor énfasis de su labor fue llevar a todas las iglesias locales a vivir en el Cuerpo de Cristo para que se produzca la realidad del Cuerpo de Cristo.

El 9 de mayo de 1994, el hermano Lee escribió la siguiente nota, la cual hablaba de la carga que el Señor le había comisionado llevar a cabo durante la última etapa de su ministerio:

- ① Le pregunté al Señor qué es lo que mi ministerio debía enfatizar después de mi enfermedad.
- ② Parece que el Señor me comisionó con lo siguiente:
  1. El Cuerpo de Cristo y la vida del Cuerpo.
  2. La realidad de la vida del Cuerpo de Cristo.
- ③ Que el Señor tenga misericordia de mí y me conceda la gracia de vivir los dos puntos arriba mencionados y ministrarlos como tales al recobro del Señor.

### **LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO ESTÁ EN LA UNION ORGANICA**

Ro. 12:5 – Así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo <sup>1</sup>en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

Nota 12:5<sup>1</sup> – Somos un solo Cuerpo en Cristo, y tenemos una unión orgánica con Él. Esta unión hace que en vida seamos uno con Él y con todos los demás miembros de Su Cuerpo. El Cuerpo no es una organización ni una sociedad, sino realmente un organismo producido por la unión en vida que tenemos con Cristo.

1 Co. 12:12 – Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también <sup>2</sup>el Cristo.

Nota 12:12<sup>2</sup> – Se refiere al Cristo corporativo, compuesto de Cristo mismo como la Cabeza y de la iglesia como Su Cuerpo, del cual todos los creyentes son miembros.

Todos los creyentes de Cristo están unidos a Él orgánicamente y constituidos con Su vida y elemento, y así han llegado a ser Su Cuerpo, el cual es un organismo que le expresa. Así que, Él no sólo es la Cabeza sino también el Cuerpo. Así como nuestro cuerpo físico tiene muchos miembros y sin embargo es uno solo, así también es el Cristo.

A fin de vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos tener una comprensión básica: el Cuerpo de Cristo es únicamente aquello que procede de Cristo.<sup>2</sup> Puesto que únicamente lo que procede de Cristo es el Cuerpo de Cristo, estamos en la realidad del Cuerpo de Cristo únicamente cuando estamos viviendo de hecho y en forma práctica en la unión orgánica con Cristo. Somos un solo Cuerpo *en Cristo* (Ro. 12:5).

Todos debemos darnos cuenta de que el Cuerpo de Cristo es totalmente un asunto de vida que nos preserva en la unión orgánica que tenemos con Cristo. **Cuando permanecemos en esta unión orgánica, estamos en el Cuerpo. Cuando no permanecemos en esta unión orgánica, estamos fuera del Cuerpo.** Deben examinarse ustedes mismos durante un día para ver cuánto tiempo permanecen en esta unión orgánica. Tendrán que admitir que no permanecen mucho tiempo en ella. Llegamos a estar en la unión orgánica ocasionalmente, pero muy frecuentemente salimos de la misma, de manera que ya no estamos en el Cuerpo. **La realidad del Cuerpo es el permanecer en la unión orgánica con Cristo.** Si vamos a vivir realmente en la vida del Cuerpo, deberemos permanecer en la unión orgánica con Cristo. En otras palabras, debemos permanecer en Cristo. Por eso, en Juan 15 se nos encomienda a que permanezcamos en Él. Permanecer en Él significa sencillamente quedarse en esta unión orgánica. Cuando permanecemos en esta unión orgánica, estamos realmente viviendo en el Cuerpo. **Si no permanecemos en esta unión orgánica con Cristo, hemos abandonado el Cuerpo.** Tan pronto como ustedes dicen algo por sí mismos, han abandonado el Cuerpo. Esto significa que sus murmuraciones, su hablar irrestricto, es una fuerte señal de que han abandonado el Cuerpo. (*Perfecting Training*, pág. 281)

**ES POSIBLE ESTAR EN LAS IGLESIAS LOCALES  
PERO NO EN LA REALIDAD  
DEL CUERPO DE CRISTO**

Sobre la base de la comprensión de que la realidad del Cuerpo de Cristo radica en la unión orgánica que tenemos con Cristo, está claro que, aunque por definición podamos estar en el Cuerpo de Cristo como creyentes y aunque estemos en una iglesia local, podemos no estar en el Cuerpo de Cristo como realidad en nuestro verdadero vivir. Esta no es una enseñanza nueva; el hermano Lee lo dijo desde hace mucho tiempo en 1956:

De la misma manera, si la carne no ha sido tratada, ni el yo ha sido abandonado, ni la constitución natural ha sido quebrantada, no puede uno saber lo que es el Cuerpo. Uno puede conocer un poquito con respecto a la doctrina del Cuerpo, pero no podrá tocar la realidad del Cuerpo. El Cuerpo de Cristo no es una doctrina; es una realidad. (*La experiencia de la vida*, pág. 346)

Similarmente, es posible que un obrero levante grupos de creyentes que se reúnan como iglesias locales por nombre, sobre el terreno de la localidad y adheridos a la fe común, pero sin tener la realidad del Cuerpo de Cristo. Él ataque de Titus Chu contra el hablar que los colaboradores respecto a la realidad del Cuerpo de Cristo es un ataque en contra de la carga que contiene la palabra del Señor para Su recobro desde el tiempo del hermano Nee hasta hoy. Ese ataque anula las advertencias dadas por el hermano Lee acerca de la posibilidad de que quedemos lejos de la meta de la realidad del Cuerpo de Cristo, frustrando así al Señor respecto a obtener el deseo de Su corazón. En la última etapa de su ministerio, el hermano Lee advirtió fuerte y repetidamente a los santos de las iglesias en el recobro del Señor acerca de la posibilidad de estar en la vida de iglesia pero no en la realidad de la vida del Cuerpo:

**Aunque tengamos una buena vida de iglesia, entre nosotros casi no tenemos la comprensión, el aspecto práctico, la práctica concreta ni la realidad de la vida del Cuerpo. Esto es lo que necesitamos en el recobro hoy.**

Uno puede discutir y decir que la iglesia es el Cuerpo de Cristo. Sí, lo es; pero estar en la realidad del Cuerpo de Cristo no tiene que ver con el simple establecimiento de iglesias locales ni con el nombramiento de ancianos ni con la práctica de la vida de la iglesia según un método específico. Esto es solamente un arreglo, una obra, un servicio. No es la realidad del Cuerpo de Cristo. Nuestra predicación del evangelio puede ser muy buena, pero es posible que no tengamos mucha realidad del Cuerpo de Cristo. (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, págs. 17-18)

Según Efesios 1:22-23, la meta de la economía eterna de Dios es la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo. Quizá algunos digan que por ser la iglesia el Cuerpo de Cristo y por estar nosotros en la iglesia, también nosotros debemos de estar en el Cuerpo. Doctrinalmente tienen razón, pero en realidad y en la práctica, no. Podemos hablar mucho del Cuerpo de Cristo, pero si nos preguntan qué es el Cuerpo de Cristo, tal vez sólo podamos responder que el Cuerpo de Cristo es la iglesia. Nosotros estamos en la iglesia; esto es un hecho. Pero, ¿dónde está la realidad del Cuerpo de Cristo? Tenemos la expresión el Cuerpo de Cristo y tenemos la doctrina del Cuerpo de Cristo, pero ¿Dónde está la práctica y la realidad del Cuerpo de Cristo? ¿Ha tocado usted alguna vez el aspecto práctico del Cuerpo de Cristo? ¿Ha estado alguna vez en la realidad del Cuerpo de Cristo?

Todos necesitamos considerar este asunto. Tenemos la terminología y la doctrina, pero en la práctica, no tenemos la realidad. El propósito de la compenetración es introducirnos a todos nosotros en la realidad del Cuerpo de Cristo. Yo valoro mucho las iglesias locales, igual que ustedes. Pero valoro las iglesias locales por causa de un propósito. Las iglesias locales son el procedimiento que nos introduce en el Cuerpo de Cristo. **Las iglesias son el Cuerpo, pero es posible que las iglesias no tengan la realidad del Cuerpo de Cristo.** Por tanto, necesitamos estar en las iglesias locales para poder ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo. (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 10)

**En algunos lugares la que se hace llamar iglesia es la iglesia sin ser el Cuerpo.** En algunos lugares es la iglesia, pero solamente un quince por ciento es el Cuerpo, mientras que ochenta y cinco por ciento no lo es. En otros lugares es la iglesia, pero solamente cuarenta y cinco por ciento es el Cuerpo, y el cincuenta y cinco por ciento no lo es. Hablando veraz y estrictamente, difícilmente existe una iglesia que sea

cien por ciento el Cuerpo. (*One Body, One Spirit, and One New Man*, pág. 35).

Es cierto que somos la asamblea de los llamados, y en base a esto reconocemos que somos la iglesia. **Sin embargo, en realidad no somos el Cuerpo de Cristo.** Esta palabra es dura. **¿Cómo podemos decir que somos la iglesia y no así el Cuerpo de Cristo? Les digo que conforme a la realidad, este es el caso.** Aparentemente, todos somos cristianos y cuando nos reunimos somos la iglesia; no obstante, desde el punto de vista del Cuerpo, no somos el Cuerpo de Cristo ni somos la plenitud de Cristo. (*One Body, One Spirit, and One New Man*, págs. 28-29)

Podemos estar viviendo y andando de manera apropiada pero si no vivimos expresando la realidad de Cristo, no estamos en el Espíritu ni en la realidad de la resurrección; **por ende, carecemos la realidad del Cuerpo de Cristo.** Esto toca algo muy elevado. Si no lo hemos visto, no hemos visto el Cuerpo de Cristo. (*A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, pág. 42)

## CONCLUSIÓN

La edificación orgánica del Cuerpo de Cristo que se efectúa por medio de la unión orgánica que tenemos con Cristo en el espíritu mezclado ha sido el tema de gran parte de lo que se ha hablado en las reuniones internacionales y en la reunión del ministerio en el Entrenamiento de Tiempo Completo de Anaheim durante el pasado año, incluyendo:

- La reunión del ministerio del otoño 2006 en el Entrenamiento de tiempo completo en Anaheim, tema: “La realidad del Cuerpo de Cristo”;
- La Conferencia del día de Acción de Gracias en Washington, DC, tema: “Vivir en el espíritu mezclado para que se produzca la realidad del Cuerpo de Cristo”; y
- La Conferencia internacional de habla china del 2007, tema: “Andar como es digno del llamamiento de Dios para que se produzca la realidad del Cuerpo de Cristo”.

Los colaboradores compenetrados han continuado esta línea al hablar con respecto al Cuerpo de Cristo y entrar en la realidad

del Cuerpo de Cristo porque se dan cuenta de que ésta es la comisión que el Señor tiene para Su recobro hoy. Lejos de intentar producir una “élite”, como ha manifestado Titus Chu, esta línea de comunión procura conducir a los santos hacia la realidad del Cuerpo de Cristo para el cumplimiento de la economía eterna de Dios. Atacar a esta línea de ministerio, la cual fue introducida por el hermano Nee, desarrollada por el hermano Lee, y que hoy continúa adelante mediante los colaboradores compenetrados es atacar el deseo del corazón del Señor mismo. Al ser cortados de esta línea de ministerio, los santos están siendo engañados y obstaculizados en cuanto a participar del mover del Señor que produce la realidad del Cuerpo de Cristo en Su recobro hoy (cf. Col. 2:8a, 18a). El ataque de Titus también socava la verdad en cuanto a que los vencedores son aquellos que entran en la realidad del Cuerpo de Cristo para preparar el camino del regreso del Señor. Esta fue la comisión del Señor para Su recobro por medio del ministerio del hermano Lee:

Debemos levantarnos a buscar al Señor para ser vencedores a fin de producir la edificación del Cuerpo de Cristo. Luego el Señor podrá llevar esta edad a su consumación y traer Su reino a fin de celebrar el día de Su boda para complacerse y estar satisfecho. Finalmente, esto tendrá su consumación en su meta eterna, la Nueva Jerusalén en el nuevo cielo y la nueva tierra. (*Estudio de cristalización de Juan*, pág. 146)

Si vivimos en resurrección, esto llegará a ser un avivamiento sin precedente entre todos los Dios-hombres que son buscadores de Cristo hoy. Será un avivamiento genuino que emane de dentro de nosotros. Será también un avivamiento sin precedentes, uno que nunca ocurrió en los dos mil años de historia de la iglesia. Creo que este avivamiento final tendrá lugar antes de que el Señor regrese. ¿En qué consiste este avivamiento? Se trata del vivir corporativo de los vencedores; también es la realidad del Cuerpo de Cristo. (*A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, pág. 43)

¡Pueda el Señor obtener esto mediante Su recobro!

<sup>1</sup> El principio de la relación que existe entre los aspectos objetivo y subjetivo puede ser visto claramente en las epístolas de Pablo con relación al nuevo hombre. Por una parte, en la Biblia dice claramente que el nuevo hombre ha sido creado en Cristo (Ef. 2:15; 4:24; Col. 3:10b). Este es un hecho objetivo. Por otra parte, el nuevo hombre se va renovando hasta el conocimiento pleno (Col. 3:10a) mediante la renovación en el espíritu de nuestra mente (Ef. 4:23). Es algo que requiere la renovación subjetiva de los santos.

De manera similar, en las tres epístolas en las que Pablo habla más extensamente respecto al Cuerpo de Cristo—Romanos, 1 Corintios y Efesios—, el Cuerpo no es tan solo un hecho objetivo, sino una realidad espiritual que se expresa mediante el vivir de un grupo de personas que andan según el espíritu (Ro. 8:4; Gá. 5:16, 25).

La epístola de Pablo a los Romanos nos revela que Dios hace de los pecadores (3:23) hijos (8:14) a fin de que éstos constituyan el Cuerpo de Cristo (12:5) expresado como muchas iglesias locales (16:4-5). El enfoque del libro de Romanos es el Cuerpo de Cristo. La meta de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos 3—8 es el Cuerpo de Cristo en el capítulo 12. En Romanos, el espíritu mezclado es un asunto crucial, especialmente en el capítulo ocho. Aquí, la ley del Espíritu de vida opera en nosotros para librarnos de la la ley del pecado y de la muerte (8:2). Se nos ordena que andemos conforme al espíritu (8:4), seamos según el espíritu y pongamos la mente en las cosas del Espíritu (8:5-6). Se nos dice que, como creyentes, tenemos el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo (8:9) y que nuestro espíritu regenerado es vida (8:10). El Espíritu que mora en nosotros puede vivificar nuestros cuerpos mortales (8:11) y, con nuestra cooperación, hacer morir los hábitos del cuerpo (8:13). Además se nos dice que podemos ser guiados por el Espíritu (8:14), que hemos recibido un espíritu filial (8:15), y que los dos espíritus —el Espíritu divino y nuestro espíritu humano— dan testimonio juntamente de que somos hijos de Dios (8:16). La consumación de la salvación orgánica que Dios efectúa, la cual se lleva a cabo por el Espíritu en nuestro espíritu, tiene el propósito de traernos a la plena filiación (8:23) a fin de que podamos ser totalmente conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios (8:29). Sobre la base de esto y en lo registrado por Pablo con respecto a la elección que Dios hizo de nosotros para que participemos en Su salvación al ser injertados en Cristo (11:17), en Romanos 12 Pablo nos ordena que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo (12:1) para la práctica de la vida del Cuerpo (12:4-5). De esta manera, el Cuerpo es el destino de la salvación completa que Dios efectúa. En Romanos 16, las iglesias locales existen para la expresión práctica del único Cuerpo. No difieren

del único Cuerpo ni van más allá de lo que es el Cuerpo, sino que son el funcionamiento práctico del único Cuerpo en tiempo y espacio.

Mientras Romanos termina con las iglesias locales como la expresión práctica del Cuerpo de Cristo, la primera epístola de Pablo a los corintios comienza con una iglesia local genuina: "A la iglesia de Dios que está en Corinto" (1:2). Esta iglesia local genuina estaba llena de problemas: divisiones (1:10), inmoralidad (5:1), contiendas (3:3) y muchos otros males. La raíz de estos problemas era que, aunque los creyentes de la iglesia en Corinto habían sido redimidos y regenerados y estaban en la vida de iglesia local, no vivían la vida divina sino en la vida natural (2:14; 3:1, 3). Incluso la práctica que tenían de la mesa del Señor (11:20-22), así como el ejercicio de los dones espirituales (14:4a), se centraba en ellos mismos. Aunque la iglesia en Corinto tenía la posición como el Cuerpo de Cristo (12:27), carecía del crecimiento en vida genuino (3:1). Como resultado de ello, faltaba en cuanto a la realidad del Cuerpo de Cristo.

La epístola de Pablo los dirige hacia el Cristo crucificado (2:2) como la solución para todos los problemas existentes en la iglesia. Este Cristo que aniquila y que hace germinar sacaría a los santos de su vivir en la vida natural y los constituiría con el elemento del Dios Triuno (3:12). Entonces, vivirían como aquellos que son un solo espíritu con el Señor (6:17), disfrutando en su espíritu las riquezas de la vida de resurrección de Cristo como el Espíritu vivificante (15:45). Esta clase de vivir es la realidad del Cuerpo de Cristo. Además, llegarían a ser aquellos cuyo hablar lleno de Cristo edificaría a los otros miembros en amor (13:2), lo cual tendría como resultado la edificación de la iglesia (14:3-5, 12, 26). Así, mientras que Romanos nos muestra el Cuerpo de Cristo que se manifiesta como las iglesias locales, el producto de la salvación completa que Dios efectúa, 1 Corintios muestra la manera en que una iglesia local típica puede entrar en la realidad del Cuerpo de Cristo.

Los aspectos objetivo y subjetivo de una iglesia como el Cuerpo, la plenitud de Cristo, también pueden ser vistos en la epístola de Pablo a los Efesios. Hablando objetivamente, desde la perspectiva de la economía eterna de Dios, la iglesia es el Cuerpo de Cristo (1:23). Sin embargo, incluso en lo que Pablo dice en Efesios 1 hay una indicación de que la iglesia es el producto de un proceso orgánico. Los creyentes Efesios ya tenían fe en el Señor Jesús y amaban a los santos (1:15). En su oración, Pablo tomó esto en cuenta como fundamento para que estos creyentes prosigan y lleguen a tener un espíritu de sabiduría y revelación a fin de conocer a Cristo conforme a la economía de Dios (1:17), cuyo fin es que se vea que el significado intrínseco de la iglesia es el Cuerpo de Cristo como la plenitud del Cristo que todo lo llena en todo (1:23), como el

resultado de la impartición de la Trinidad Divina (1:3-14) y de la transmisión del Cristo que lo trasciende todo (1:18-22). La palabra *plenitud* también denota al Cuerpo como el resultado de un proceso, esto es, el producto del disfrute que tenemos de las inescrutables riquezas de Cristo (3:8). El Cuerpo de Cristo llega a ser la plenitud de Cristo como Aquel que todo lo llena en todo (1:23) al estar constituido con las riquezas de Cristo. En la medida en que nosotros disfrutamos y somos constituidos con las riquezas inescrutables de Cristo, llegamos a ser, en realidad, el Cuerpo como la plenitud de Cristo.

Efesios nos muestra que, en base a la revelación de que la iglesia es el Cuerpo de Cristo, la plenitud del Cristo que lo llena todo, debemos proseguir a experimentar a Cristo al ser fortalecidos en nuestro hombre interior con poder por el Espíritu (3:16), siendo nuestro hombre interior nuestro espíritu mezclado con el Señor mismo (1 Co. 6:17). Entonces, Cristo puede hacer Su hogar en nuestros corazones a fin de que podamos comprender con todos los santos cuál sea las vastas dimensiones de Cristo y conocer el amor de Cristo que excede todo entendimiento (3:17-19a). Por medio de esto, podemos ser llenos hasta toda la plenitud de Dios. Ser llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios hace de la iglesia el Cuerpo en realidad como la plena expresión del Dios Triuno. Es por esta razón que en 3:21 Pablo dice: “A Él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús”.

En el capítulo 4 Pablo comienza a hablar de la necesidad de la cooperación humana que se necesita para llevar a cabo la edificación del Cuerpo de Cristo. Esta cooperación incluye el ser diligentes en guardar la unidad del Espíritu (4:3) y el funcionar de los miembros dotados “para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo” (4:12) con la meta de que “todos lleguemos a la unidad de la fe y al pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (4:13). Llegar a “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” indica que la iglesia, hecha real como el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo, es el producto de un proceso que está basado en el crecimiento. Esto lo confirman los versículos 15 y 16, en el cual dice que debemos crecer en Cristo en todas las cosas a fin de que el Cuerpo pueda ser producido a partir de la Cabeza, Cristo, por medio de la función de las coyunturas del rico suministro y por la operación de cada parte en su medida. Si tan solo definimos la iglesia como el Cuerpo, corremos el riesgo de menospreciar el proceso orgánico por el cual la iglesia llega a ser el Cuerpo de Cristo en realidad y en el sentido práctico. La carga de Pablo al escribir a los efesios no era solamente definirles la iglesia sino mostrarles la necesidad de la edificación orgánica del Cuerpo mediante la impartición del Dios Triuno, al ser constituido nuestro ser

con las riquezas de Cristo y ser lleno hasta toda la plenitud de Dios, así como crecer hasta la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

La preocupación de Pablo en el libro de Efesios radica en la edificación del Cuerpo de Cristo, la cual se hace realidad en la iglesia. En este libro, el espíritu mezclado juega un rol prominente. En efecto, cada capítulo de Efesios revela un aspecto particular del espíritu mezclado. En el capítulo uno necesitamos recibir espíritu de sabiduría y revelación (1:17) para conocer la economía de Dios, la cual se lleva a cabo mediante Su impartición. En el capítulo dos, somos juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu (2:22). En el capítulo tres podemos ver nuestra necesidad de ser fortalecidos en el hombre interior (3:16), que es nuestro espíritu regenerado en el cual mora el Espíritu y con el cual también éste se mezcla. En el capítulo cuatro vemos la necesidad de ser renovados en el espíritu de nuestra mente (4:23) para ser vestidos del nuevo hombre. En el capítulo cinco se nos manda ser llenos en el espíritu (5:18), y en el capítulo seis debemos tomar la Palabra orando en todo tiempo en el espíritu (6:18).

Así, en cada una de las tres epístolas en las que Pablo escribe más extensamente acerca del Cuerpo de Cristo —Romanos, 1 Corintios y Efesios— su intención no es solamente presentarnos una definición objetiva de la iglesia como el Cuerpo de Cristo. Antes bien, su meta es traer a todos los santos a la realidad del Cuerpo de Cristo mediante las experiencias subjetivas que ellos tienen de Cristo en la salvación orgánica que Dios efectúa. Tal realidad consiste en vivir aquella vida que nos ha sido implantada en nuestro espíritu mezclado al momento de nuestra regeneración. Por eso, andar conforme al espíritu es la llave crucial para que vivamos en la realidad del Cuerpo de Cristo, y la meta de nuestro andar conforme al espíritu es edificar la realidad del Cuerpo de Cristo.

- <sup>2</sup> Esto se revela claramente en Génesis 2. Allí la historia de que Eva es edificada a partir de una costilla que es tomada de Adán para luego ser presentada a éste y llegar a ser una sola carne tipifica a la iglesia que es edificada con aquello que procede de Cristo, de modo tal que pueda ser presentada a Cristo como una novia corporativa que es un solo espíritu con Él. Solamente aquello que procede de Adán puede llegar a ser su contraparte. Del mismo modo, solo lo que procede de Cristo puede llegar a ser Su contraparte.

Ge. 2:22 – Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, <sup>1</sup>hizo una mujer, y la trajo al hombre.

Nota 2:22<sup>1</sup> – No dice que Eva fue creada sino edificada. La edificación de Eva a partir de la costilla tomada del costado de Adán tipifica la edificación de la iglesia con la vida de

resurrección que fue liberada de Cristo mediante Su muerte en la cruz e impartida a Sus creyentes en Su resurrección (Jn. 12:24; 1 P. 1:3). La iglesia, como la verdadera Eva, es la totalidad del Cristo que está en todos Sus creyentes. Solamente aquello que procede de Cristo y Su vida de resurrección puede ser Su complemento y contraparte, el Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:12; Ef. 5:28-30).

Ef. 5:29-32 – [29] Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia, [30] porque somos miembros de Su Cuerpo. [31] Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. [32] Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Eva, la iglesia, es lo que viene exclusivamente de Cristo y todo lo que es y tiene será para Cristo. Eva tipifica un hombre corporativo hecho por Dios, la iglesia que totalmente procede de Cristo. La iglesia no es la composición de seres humanos procedentes de toda nación, raza y pueblo. ¡No! Solo lo que viene de Cristo puede llamarse la iglesia. El punto no reside en el hecho de que mucha gente crea en Jesús y se convierta en la iglesia. La iglesia es la porción que procede solamente de Cristo. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 34, pág. 40-41 [*La iglesia gloriosa*], pág. 41)

Sólo lo que procede de Cristo puede ser reconocido por Él. Sólo lo que proviene de Cristo puede regresar a Él y corresponder a Él. Sólo lo que procede de la vida de resurrección de Cristo puede ser Su complemento, el Cuerpo de Cristo. Sólo lo que procede de Cristo y que es Cristo mismo puede ser uno con Él. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 230-231).

En base a esta definición, cualquier cosa que proceda del hombre natural, la vida natural o la constitución natural no tiene parte en el edificio de Dios (1 Co. 3:12-13)

1 Co. 3:12-13 – [12] Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, <sup>3</sup>madera, hierba, hojarasca, [13] la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego es revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego mismo la probará.

Nota 3:12<sup>3</sup> – La madera, el heno y la hojarasca representan el conocimiento, la comprensión y los logros que provienen del trasfondo natural de los creyentes (como por ejemplo el judaísmo u otras religiones, la filosofía o la cultura) y la manera natural de vivir (la cual principalmente está en el alma y es la vida natural). La madera está en contraste con el oro y representa al hombre natural; el heno está en contraste con la plata y representa al hombre caído, el hombre de la carne (1 P. 1:24), quien no ha sido redimido ni regenerado por Cristo; y la hojarasca está en contraste con las piedras preciosas y representa la obra y el vivir que provienen de una fuente terrenal y que no han sido transformados por el Espíritu Santo. Todos estos materiales sin valor son el producto del hombre natural de los creyentes junto con lo que ellos han acumulado a partir de sus varios trasfondos. En la economía de Dios estos materiales sólo sirven para ser quemados (v. 13).

Por tanto, si un creyente está viviendo en el hombre natural, en la carne, y no así en el espíritu mezclado, no está viviendo en el Cuerpo de Cristo en realidad ni en el aspecto práctico.